

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 13 de junio de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8745 / 46
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

" UN CRIMEN ARGENTINO "

("idem" – Argentina - 2022)

Dirección: Lucas Combina **Guión:** Sebastián Pivotto, Jorge Bechara y Matías Bertilotti
sobre el libro de Reynaldo Sietecase **Producción:** Juan Pablo Buscarini **Música:** Martín Bianchedi **Fotografía:** Víctor González **Montaje:** Pablo Mari **Elenco:** Darío Grandinetti, Nicolás Francella, Luis Luque, Rita Cortese, Alberto Ajaka, Malena Sánchez, César Bordón, Matías Mayer, Luis Rubio, Miguel Franchi, Roberto Moyano. **Diseño de producción:** Catalina Oliva **Vestuario:** Connie Balduzzi **Maquillaje:** Magdalena Puibusqué **Asistentes de dirección:** Estefanía Andreotti, Esteban Trivisonno **Departamento de arte:** Celeste Arrizabalaga **Departamento de sonido:** Leandro de Loredó **Efectos especiales:** Franco Burattini, Román Kampelmacher **Efectos visuales:** Ivo Dukcevic, Nicolás Yuvone **Gaffer:** Lucas Balestrino **Script y continuidad:** Enrique Cortés, Julia Bastanzo Paximada
Duración: 113 minutos

El Cine Club Núcleo en colaboración con la Asociación de Cronistas Cinematográfico de Argentina

EL FILM:

Thriller de investigación criminal y político, basado en un hecho real ocurrido en los años 80: la intrigante desaparición de un hombre de negocios en la ciudad de Rosario, en el marco de la dictadura militar argentina. El caso es asignado a dos secretarios de un juzgado de instrucción pocas semanas antes de que uno de ellos emigre a España. En una carrera contra el tiempo ambos juristas intentarán resolver el caso enfrentando las interferencias de una policía subordinada al poder represor.

CRÍTICAS:

Un caso real impresionante que trepó a las primeras planas de la prensa rosarina y no es tan conocido en el país. La desaparición del hijo de un poderoso empresario en 1980 cuando se advertía que la dictadura militar ya daba signos de un fin, pero que mantenía intacto su poder de terror e impunidad. El caso se relaciona directamente con una definición oscura y terrible que dio Videla hablando de los desaparecidos, un testimonio que abre el film y que desde ese momento atrapa al espectador para no soltarlo más. El director Lucas Combina engarza a la perfección todos los elementos del género a una apuesta industrial y popular de seguro éxito. Basado en el libro de Reynaldo Sietecase con guión de Sebastián Pivotto,

Jorge Bechara y Matías Bertilotti, el nudo es el caso en si, pero perfectamente insertado en una época con su clima de miedo e impotencia, donde dos jóvenes secretarios de un juzgado buscan un poco de justicia en un país que no la tiene. Deben lidiar con los métodos de un policía violento, los militares temibles, la mafia omnipresente y la valentía de un juez que los respalda. Además de un sospecho que mezcla seducción con oscuridades, recreado con puntilliosidad y su talento habitual por Darío Grandinetti. Pero todo el elenco es de lujo: Luis Luque, Rita Córtese, Alberto Ajaka, y el trio joven integrado por Nicolás Francella, Matías Mayer y Malena Sánchez. Tensión, una trama bien sostenida, temas actuales de nuestro país y un método escalofriante. Un film para no perderlo.

(Catalina Dlugi en El portal de Catalina – Buenos Aires)

El cine argentino de aspiraciones masivas, se sabe, tiene una predilección por las comedias y los policiales. A este último grupo pertenece Un crimen argentino, adaptación de la novela homónima del periodista y escritor santafesino Reynaldo Sietecase que recrea lo ocurrido con un misterioso asesinato en la ciudad de Rosario en 1980, cuando la última dictadura militar intentaba aferrarse con sus últimas fuerzas al poder.

La dictadura funciona, en términos narrativos, como mucho más que un contexto que permite una notable recreación de época. La película de Lucas Combina logra describir la sensación de opresión, de miedo omnipresente, que permeaba a la sociedad de esos años. Desde ya que investigar el asesinato de un acaudalado empresario, llamado Gabriel Samid, implicaba meterse en las altas esferas de un poder cuyos intereses podían verse afectados, algo que rápidamente descubrirán los dos jóvenes secretarios de un juzgado de instrucción a cargo de la investigación.

Antonio (Nicolás Francella, con un bigote y look retro que lo hace muy parecido a su padre Guillermo) y Carlos (Matías Mayer) quieren hacer las cosas bien, pero no es fácil, como demuestran los aprietes que recibe el juez (Luis Luque) y las actitudes del comisario (Alberto Ajaka) y un militar del alto rango (César Bordón). Así y todo, logran dar con un sospechoso de apellido Márquez (Darío Grandinetti). Todas las pistas conducen a él, pero falta el cuerpo. Y sin cuerpo no hay delito.

Con un relato bien construido, la película evita caer en la sordidez del noir para, en cambio, valerse del humor y la inteligencia para aproximarse al policial dándole una impronta local. Lo que no implica que no haya tensión ni momentos de desconcierto cuando la causa parece empantanarse. El resultado es un exponente de género que no podría transcurrir en un lugar distinto al que lo hace.

(Ezequiel Boetti – otrosines.com – Buenos Aires – Argentina)

9 de diciembre de 1980, plena dictadura y un día después del asesinato de John Lennon, dos secretarios de juzgado de la ciudad de Rosario (Nicolás Francella y Matías Mayer) son enviados a investigar y resolver la desaparición de un empresario de la zona. Su mayor obstáculo será la policía que quiere hacer su trabajo bajo sus propios métodos represivos.

Basada en hechos reales -y en el libro homónimo del periodista Reynaldo Sietecase-, el film tiene todos los elementos de un thriller bien armado y llevado de principio a fin. Al igual que El Secreto de sus Ojos, el marco de la última dictadura cívico militar le da una especie de clima que se podría llamar “noir argentino”: las infames palabras de Videla en una conferencia de prensa en 1979 al comienzo de la película, la presencia casi constante de autos Falcon color verde y personas con el poder de hacer lo que quisieran. Todo esto en paralelo con un hecho que se asemeja a esos procedimientos, pero al mismo tiempo, no tiene nada que ver. Un tira y afloje entre el poder de la justicia y el poder militar.

La cinta de casi dos horas cuenta con un elenco de renombre, cuyo mayor peso recae en la dupla de Nicolás Francella y Matías Mayer, una pareja dispareja dramática con muy buenos matices y que saben complementarse uno al otro. Se resalta también la actuación de un excelente Darío Grandinetti, con un personaje que trajo muchos recuerdos de aquel interpretado por Mark Rylance en Puente de Espías (y que le valió un premio Oscar); trabaja muy bien esos mínimos detalles que logran generar una ambigüedad en el espectador. Por último, y no menos importante, completan el elenco las grandes labores de Malena Sánchez, Rita Cortese, Alberto Ajaka, Luis Luque y César Bordón. Ninguno se desperdicia y da gusto que así suceda.

Más allá de algún que otro diálogo, que al parecer obligatoriamente tenía que decirse y causaba un poco de ruido al no sentirse natural, Un crimen argentino sirve y atrapa como película. Un gran ejemplo de la calidad actual de nuestro cine nacional.

(María Paula Iranzo – en cineargentinhoy.com.ar)